



IGNORANCIA FISCAL Y LIBERTAD

EL REY NACIONAL

15.05.19

Joan Aragonés Signes

Es consejero y escritor de pasiones. Ha sido empresario y presidente de Consum. *La palabra, cambio y aporte de valor*

El tiempo va situando las cosas en su lugar y a los políticos también. La prensa destaca las palabras del sucesor de Felipe V, el anterior Príncipe de Asturias e hijo de D. Juan Carlos de Borbón, D. Felipe VI, rey de España... Según la prensa y ante un auditorio formado por juristas que se congregaron en Madrid, su elevada majestad el Rey de España dijo que *“no es admisible apelar a una supuesta democracia por encima del Derecho, porque sin respeto a las leyes no existe ni convivencia ni democracia, si no inseguridad, arbitrariedad y, en definitiva, carencia de los principios morales y cívicos de la sociedad”*...

Esto lo dice después de constatar que un simple **Prior del Valle de los Caídos** está incumpliendo la Ley, el mandato expreso del Gobierno y, creo que la voluntad, de la mayoría de los españoles.

Esto lo indica después de constatar como los **Presos Políticos** están dando una lección de civismo y al tiempo, de altura institucional al desmontar la *trama* organizada por la Fiscalía del Tribunal Supremo, cuando sin alterarse desgranar todas y cada una de las falsedades producidas, alimentadas y publicitadas por parte de los funcionarios Públicos que se ocupan supuestamente de defender los intereses del Estado, al que le hacen daño con sus maniqueas, impropias y pueriles manipulaciones.

El Rey Nacional

De igual forma, el hecho ocurre cuando en un Tribunal de Justicia se están dilucidando las actuaciones de una *trama* de los cuerpos de seguridad del Estado, **La Policía Patriótica**, para robarle a Bárcenas la documentación que incriminaba al Partido Popular y a Mariano Rajoy. Ojo, constate el lector que no se trata de robar unas pruebas para entregárselas a un juez, si no todo lo contrario. La policía actúa para sustraerle unas pruebas a Bárcenas, evitar que puedan caer en las manos de un Juez y al tiempo, preservar a los altos dignatarios del Partido Popular de las consecuencias adversas de la Justicia. De alucine. Propio de una película de los americanos... La policía protegiendo a los delincuentes.

Estas *tramas* operan con los recursos del Estado para actuar en contra del Estado. El Rey no dice ni una sola palabra en defensa del Estado, en defensa de la labor policial truncada por el Gobierno del Partido Popular y en defensa del pueblo español al que dice representar.



Ayer viendo el desarrollo del juicio del Procés me alejé de una España de pandereta y me acerqué más a los catalanes, cuyos líderes demuestran tener una visión del Estado que ya quisiera ver en buena parte de los políticos decimonónicos de Madrid. Los líderes del Procés demuestran tener visión de Estado, capacidad de convencimiento, argumentos y, sobre todo, entereza para manifestarse sin acritud, con mucho aplomo y profesionalidad después de estar un año encerrados en la cárcel de manera injusta.

Anteayer nos enteramos que el Gobierno Español incumple de manera reiterada sentencias del Tribunal Supremo respecto de Catalunya y no pasa nada. El Conseller Jordi Turull hizo un magnífico inventario de todas las sentencias incumplidas, sin que pasara nada. Y ellos están en la cárcel no por sentencias del Tribunal Constitucional si no por simples resoluciones...

En España han habido cambios sustanciales y los vemos cuando contrastamos. Ayer tomó posesión el primer parlamentario nacional (o sea estatal) de Vox, Antonio Alcaraz, el que fuera el presidente nacional de la Asociación de Víctimas del Terrorismo, que azotaba de manera persistente al presidente Zapatero

El Rey Nacional

alegando que era apolítico que solo buscaba defender a las víctimas del terrorismo y no hacer política. Ahora vemos quien es, de donde viene y hacia donde desea dirigir al Estado.

Los demócratas españoles han perdido a un gran aliado. Rectifico, no solo han perdido a un aliado, han perdido a sus referentes morales, a sus dirigentes y, sobre todo, a los que le han aportado modernidad, progreso e ideas de vanguardia al pueblo español: los catalanes. El asunto está perdido, absoluta y radicalmente perdido, no hay solución alguna de continuidad. Y no la hay, porque la negación de la realidad forma parte de la cultura del llamado pueblo español: la cultura de la falsa unidad conforma una parte de los valores con los que se fundamenta el Estado Español. Los españoles están más unidos en contra de un enemigo común, los catalanes, que en el marco de sus valores y vivencias.



Desde hace unos días, viendo la actuación profesional y respetuosa del Juez Marchena, a uno le entran ganas de bajar las armas y adherirse a un pacto por la continuidad. A admitir la posibilidad de continuar juntos. A ponderar que quizás no se deba llegar tan lejos, a admitir volver al redil y, sobre todo, a que emerja un cierto sentimiento de culpa. El que es inherente con el *Síndrome de Estocolmo*... ¡Que malo he sido, con lo bueno que es el Juez Marchena!, ¡Fijaros bien, no es tan malo, porque aunque no expresa bien los términos catalanes se esfuerza por hacerlo!, ¡Aunque no permite que los jueces hablen y entiendan el catalán facilita que declaren los procesados con traducción simultánea!...

Sin embargo, como hemos llegado muy lejos, el asunto viene y se va tan rápido como ha llegado. Porque luego piensas que, quizás, Marchena está pensando más en la Justicia Europea que en el desarrollo del Procés. Que quizás este jurista esté pensando más en su carrera política que en el Estado. Y sobre todo, que demuestra tener inteligencia política porque si la sentencia ya está diseñada, si ya se saben los años de cárcel que les van a imponer, ¿para que cabrear más el ambiente? ¿Para qué admitir el riesgo de que el Europa se carguen la sentencia por las formas y no por el contenido?. Por esta razón, les

El Rey Nacional

contesta a los abogados que pueden presentar las quejas que consideren de su interés, porque sabe que no van a servir de nada.

Después ves a otros temas no menos relevantes y te vas enfriando y vuelves a la posición de partida: me quiero marchar. Deseo irme de esta mierda en la que estamos desde hace 300 años. ¿Dónde vamos estaremos mejor?. No lo sé. Sin embargo, y al mismo tiempo, constato que donde estoy no me ubico nada bien, porque habito en un lugar donde deben vivir los tontos, los inútiles, los holgazanes, los que desean vivir de los presupuestos del Estado y, sobre todo, los que desean ser dirigidos, los que no quieren pensar y desean que los demás les den la sopa boba que les permite vivir como un autómeta.



Ayer también leí una crónica coherente con la historia de España, con su glorioso ejército y, sobre todo, con los valores de nuestro pueblo, que están mas cercanos a los de un mierda que a los de un ciudadano ejemplar. En la Guerra de Cuba y de Filipinas, murieron muchos soldados. Sin embargo, solo el 10% de los fallecidos lo fue como consecuencia del conflicto. O sea, solo el 10% de los difuntos lo fue por las armas del enemigo, de los cubanos, filipinos o soldados de los Estados Unidos. ¿Y el resto (el 90%) de que murieron?, como consecuencia de enfermedades, hambre, miseria y autolesiones. O sea, el 90% de los soldados fallecidos lo fue por causas que no las provocó el enemigo externo, si no el enemigo interno: el desorden, la desidia, la logística y la carencia de recursos...

Al finalizar la Guerra de Filipinas habían 7.500 soldados españoles que fueron apresados por el enemigo, eran prisioneros de guerra. El nuevo gobierno filipino, por pura coherencia con el resultado de la guerra, deseaba que los prisioneros de guerra abandonaran cuanto antes el país. Pero ambos gobiernos no mantenían relaciones directas, entre otras cosas, porque el Gobierno de Madrid continuaba considerando a los filipinos como bandidos, rebeldes y terroristas... El Gobierno Español, ni corto ni perezoso, lanzó un comunicado indicando que no tenía recursos para repatriar a los 7.500 soldados del bravo ejército español y los dejó en las Filipinas durante un año... Consintiendo que

El Rey Nacional

murieran unas 1.500 personas por culpa de la desidia, el desinterés y el egocentrismo del bravo ejército español.

I.- ¿Qué hicieron los políticos de raza de Madrid?, callar y asentir.

II.- ¿Qué hicieron las autoridades militares, los bravos oficiales, jefes y generales del magnífico y brillante ejército español?, nada dejar en Filipinas a 7.500 harapientos españoles para evitar sufragar los gastos de la repatriación y al tiempo, ahorrar dinero a las familias para tener que darles de comer...

III.- ¿Qué hizo la casa real de los Borbones por los soldados de su brillante ejército español del que tantas y tantas medallas recibieron?. Nada.



¿Esto es real?. ¿Ocurrió de esta forma?. Me temo que sí, es la España Negra, la que simboliza buena parte de los dirigentes nacionales: políticos, comentaristas, líderes de opinión, miembros de la judicatura y muchos ciudadanos de a pié que miran para otro lado.

Sin embargo, que a nadie le quepa la menor duda de que la historia no va a permitir que estos actos queden impunes. Catalunya está ubicando a España en su lugar. De ello no me cabe la menor duda. Por esta razón, estoy convencido de su *obligada marcha*. Porque los tiempos futuros no son la repetición del pasado, cuando entre medio existe un cambio radical en el marco de las libertades.

Joan Aragones Signes
Aportar valor con la palabra